

COMISION DE COSTOS Y CONTROL DE GESTION

La Creación de Valor y el Sistema Informativo Contable

(Fuente: Alfonso A. Rojo Ramírez - Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad del Departamento de Dirección y Gestión de Empresas de la Universidad de Almería – España)

La creación de valor es un tema que está arraigado entre la mayor parte de las grandes empresas del mundo. Así, una encuesta a 453 grandes empresas europeas llevada a cabo por KPMG, ponía de manifiesto que dos tercios de los encuestados (más del 80% en el caso de Alemania) afirmaban haber implementado la gestión basada en el valor (value-based management - VBM).

Esencialmente la VBM es un sistema de gestión que pretende hacer del individuo parte esencial de la estrategia de la empresa y cuya finalidad es la generación de valor a largo plazo. Es por ello que los modelos desarrollados con este fin (EVA, CFROI, etc.) no pueden basarse exclusivamente en medidas financieras, especialmente a corto plazo, sino que toman en consideración el Capital Intelectual de la empresa, es decir, las relaciones estratégicas con proveedores y clientes, la eficiencia de los procesos internos, los sistemas de calidad, los medios tecnológicos, etc. como generadores de valor, lo que requiere evaluarlos adecuadamente, en este caso incorporando herramientas como el Cuadro de Mando Integral y Tablero de Comando, que permite una evaluación interna y externa de la empresa, encaminada al diseño de estrategias y objetivos empresariales y la elaboración de indicadores y factores clave capaces de medir la gestión y con ella la creación de valor.

Lo que se constata es un cambio radical en la óptica con que se percibe y actúa en la gestión de las organizaciones modernas: de la información basada en el pasado y lo interno, se ha evolucionado a una información basada en el futuro y el entorno.

Todo esto ha derivado en un nuevo concepto de riqueza. Ya no es suficiente la obtención de utilidades, la sola productividad o la competitividad, sino que es necesario la generación de valor. En la práctica, ello ha significado que las relaciones económicas de producción no son únicamente a nivel de tierra, capital y trabajo (activos tangibles), sino, y más importante aún, las derivadas del procesamiento de la información y de la participación del conocimiento (activos intangibles).

Aquí es donde comienza a entrar en juego el Sistema de Información de la Empresa y, particularmente, el Sistema Informativo Contable (SIC). Efectivamente, la necesidad de evaluar los elementos intangibles ha generado una gran inquietud entre los economistas y, particularmente entre los contadores, sobre todo debido a la insistencia con que los analistas remarcan las diferencias que se producen entre el valor de mercado de la empresa y los valores registrados por la contabilidad en los balances.

En esta circunstancia, plantean la validez de la información contable como instrumento de gestión de la empresa y ante esta situación cabe hacerse varias preguntas ¿Qué puede hacer el SIC ante esta situación? ¿Ofrece el SIC toda la información necesaria para cumplir con su fin? ¿Debe recoger la información contable las expectativas asociadas al capital intelectual y a la creación de valor? En definitiva, ¿es útil la información contable en este contexto?

La Función del SIC: ¿Enfoques Antagónicos?

Sin duda la respuesta a esta cuestión tiene mucho de compromiso político y de intereses encontrados. Quizá ahora más que nunca lo más importante es no perder de vista el papel fundamental que ha desempeñado la Contabilidad en el mundo de los negocios como elemento de control y organización. Por sí misma esta función ya justifica sobradamente la necesidad de mantener un sistema como el existente, al margen de que gusten más o menos los criterios sobre los que se asienta, además que la contabilidad debería ser el punto de partida para la Gestión en la empresa.

Para la medición del capital intelectual no existen métodos generalmente aceptados y tampoco sistemas legales, las mejores prácticas se dan alrededor del análisis de la cadena de valor (generación y agregación de

valor) a través de un conjunto de indicadores cuyo análisis más importante es su desempeño en el tiempo y, sobre todo, el benchmarking (comparación) con las mejores prácticas del sector al que se pertenece.

Mucho queda por cambiar con la nueva economía, la creación de valor y la problemática del capital intelectual o activos intangibles. Hasta ahora las tendencias, a menudo antagónicas, se han saldado con cambios como el del marco conceptual (valores históricos vs valores de mercado). Se ha tratado de dar cabida a dos enfoques del SIC: el que propugna que la contabilidad es un sistema de información para el control y gobierno de la organización con repercusiones externas, lo que requería de una armonización contable; y el que sugiere que la contabilidad debe ser ante todo un sistema útil para la toma de decisiones por parte del usuario, particularmente el inversor, lo que, al igual que en la anterior visión, requiere de un sistema armonizado de información.

Un Enfoque de Trabajo

Al sistema contable actual no se le debe pedir más de lo que es capaz de dar. Se trata de un sistema de regulación y control soportado en bases que contrastadamente han funcionado y pueden seguir funcionando. Se trata ahora de estructurar un nuevo sistema de información para la valoración y gestión de la empresa que complete y complemente el anterior y se sirva de aquellas de sus reglas y criterios que puedan dar contenido y coherencia al mismo.

Lo que se propone no es otra cosa que un sistema de información que, aprovechando parte de los criterios, reglas y normas del actual sistema contable, incorpore aquella información valorada y no valorada que permita ofrecer al usuario una visión estratégica y de valoración actual de la empresa, en un contexto regulado que permita la homogeneidad y comparabilidad de la información entre empresas y en tiempo real.

Conclusión

Muchas cosas están cambiando hoy día en el mundo de los negocios y en el conjunto de la sociedad. La nueva economía y sus elementos más representativos, la tecnología y la globalización, están modificando hábitos y comportamientos sociales e individuales. La Contabilidad no escapa a esta revolución y ha de saber captar la nueva realidad sin tener por qué abandonar aquello que de bueno tiene y es útil en el presente y el futuro.

Cdr Ricardo Peron

Comisión de Costos y Control de Gestión Consejo Profesional de Ciencias Económicas de Mendoza

